

VÍNCULOS NAVARROS DEL POETA ESPRONCEDA

Su abuelo paterno era de Tafalla, el vizconde de Zolina le apadrinó en el bautizo y luchó junto a Chapalangarra en Valcarlos, en 1830.

Germán ULZURRUN ZABALZA

Los tres mejores escritores del I Romanticismo español mantuvieron vínculos sólidos con Navarra. Mariano José de Larra -apellido que en vasco significa "pasto"- residió entre 1822-23 en Corella, un destino de su padre, que había sido médico afrancesado; Gustavo Adolfo Bécquer buscó alivio a su tuberculosis en Fitero y allí ambientó las leyendas El Miserere y La cueva de la mora y José Espronceda Delgado, además del apellido propio de la localidad de Tierra Estella, tenía ascendencia tafallesa; su padrino de bautizo fue Francisco de Borja Idiáquez y Palafox, vizconde de Zolina -además de IV duque de Granada de Ega- y acompañó a Chapalangarra (el lodosano Joaquín Romualdo de Pablo y Antón) en la intentona liberal fallida por Valcarlos, en octubre de 1830.

LA PARTIDA DE BAUTISMO

El escritor extremeño José Cascales Muñoz (1866-1933) divulgó en 1908, con motivo del I centenario del nacimiento del poeta Espronceda, la localización exacta de su partida de bautismo, cuya transcripción literal firmó Atilano del Valle, capellán del Cuerpo eclesiástico del ejército y jefe del Archivo del vicariato castrense. La inscripción figura en el libro de Bautizados, volumen 1.242, folio 14 vuelto, con fecha 25 de marzo de 1808, y recibió el sacramento en la parroquia de Nuestra Señora de la Purificación (Almendralejo). Horas antes, a las seis y media de la mañana, el niño había venido al mundo a siete kilómetros de allí, en los Pajares de la Vega (Villafranca de los Barros) porque los dolores del parto le llegaron a la madre durante un viaje apresurado.

Con todo, Cascales no fue el primero en dar con los datos ya que La Correspondencia de España: diario universal de noticias, en su número del 8 de febrero de 1894 refirió -en el argot periodístico "adaptó"- otro artículo publicado con anterioridad en la Unión Ibero Americana,

con la firma de Nicolás Díez y Pérez, donde se ofrecían exactamente los mismos datos bautismales.

Consta que el poeta recibió los nombres de José Ignacio Xabier Oriol Encarnación, hijo legítimo del por entonces teniente coronel Juan Espronceda, sargento mayor del regimiento de caballería de Borbón, y de María del Carmen Delgado.

Como abuelos paternos figuran "el coronel don Diego Espronceda, natural de Tafalla en Navarra y de Agustina Fernández-Pimentel, natural de Zeuta (sic)" y fue su padrino el "vizconde de Zolina, brigadier de los reales ejércitos y coronel del propio cuerpo".

Cabe señalar que el nacimiento de Espronceda durante un desplazamiento fue circunstancia debida a la situación política. Pocos días antes, el 20 de marzo de 1808, se producía el motín de Aranjuez y el válido Godoy, en una de sus últimas decisiones, había cursado órdenes a las tropas españolas para que se movilizasen en un intento de cubrir la marcha de la familia de Carlos IV camino de Sevilla. Los france-



Palacio de los Marqueses de Monsalud en Almendralejo, Badajoz, en el que nació José de Espronceda el 25 de marzo de 1808.

ses del mariscal Junot se encontraban en Portugal y el regimiento de caballería de Borbón se trasladaba presuroso desde Villafranca de los Barros cuando la madre del poeta se puso de parto.

ASCENDENCIA TAFALLESA

El apellido Espronceda, y la variante Martínez de Espronceda, hunden con profundidad sus raíces en la historia de Tafalla. Aun hoy existe una casa llamada Espronceda en el barrio de Recoletas, a la vera de la carretera -margen izquierda en dirección a Olite-, muy próxima recinto conventual y al palacio de los Mencos, en la otra orilla.

La herramienta de indexación Archidoc, entre los fondos documentales del Archivo Real y General de Navarra, permite entre-sacar la presencia del apellido en Tafalla desde 1611. Por entonces los Pedro de Espronceda mayor y menor son pelaires (vareadores de lana) y su descendiente Juan Espronceda ejerce de mercader en 1665, mientras que en 1702 Sebastián Espronceda es tintorero.

Diego Espronceda Amaro siguió la carrera militar y el 16 de marzo de 1784 recibió el ascenso a teniente del regimiento de caballería de línea de la Costa de Granada, según publicó La Gaceta de Madrid en su volumen enero-junio.

La publicación Mercurio de España, por su parte, en el volumen III (septiembre-diciembre 1787), detalla que “El Rey se ha servido conferir Dignidades, Empleos y Grados a los sugetos (sic) que se expresan en la lista siguiente” y tras un amplísimo plantel de eclesiásticos, al llegar a los militares, en la página 332, nombraba para la comandancia del regimiento de la Costa de Granada al sargento mayor Domingo de Monsegur, en tanto que los tenientes Francisco Xavier Sánchez, Pedro Durán y Diego Espronceda recibían sendos grados de capitán. El abuelo del poeta terminó su carrera como sargento mayor del regimiento de caballería de Flandes.

PADRINO DEL BAUTIZO

Francisco de Borja Idiáquez y Palafox, padrino en las aguas bautismales, había nacido en Estella el 25 de octubre de 1755 y fallecería en Madrid el 17 de marzo de 1817. En el momento del nacimiento del poeta su colección de títulos nobiliarios era impresionante y, sin embargo, en la partida se le conoce escuetamente como vizconde de Zolina.

En 1769 había fallecido su padre Ignacio de Idiáquez y Aznárez Garro y desde aquel mismo momento le correspondía denominarse IV duque de Granada de Ega, además de llevar los blasones como

X marqués de Cortes y V de Valdetorres, VII conde de Javier, XIV vizconde de Muruzábal de Andión, XIV mariscal perpetuo del reino de Navarra y XVIII señor de Montalbo.

Su vínculo de relación personal con Juan Espronceda Fernández-Pimentel parece ir bastante más allá de ser ambos los máximos responsables del regimiento. Cascales Muñoz, el mayor estudioso de la vida del poeta, recoge que el matrimonio Espronceda-Delgado había tenido con anterioridad otros dos hijos (Francisco Xabier Diego y María del Carmen) nacidos en 1805 y 1807, ambos muertos durante la infancia,

quienes también fueron apadrinados por el vizconde de Zolina cuando el regimiento estaba destinado en Cataluña.

MATRIMONIO DE VIUDOS

Los padres del poeta eran ambos viudos, casados en segundas nupcias entre sí y contrajeron su nuevo matrimonio en Zaragoza, en la iglesia de San Miguel de los Navarros, el año 1804. Él con 53 años cumplidos -56 al nacer el poeta- y ella con 28 años, y 32 al nacer el hijo-. Juan Espronceda era viudo de Petronila Ramos y María del Carmen Delgado (Pinos del Valle-



José de Espronceda

Granada, 27-IX-1776) lo era del primer teniente Ignacio Álvarez, destinado en el mismo regimiento de Borbón. Ella había enviudado en 1800.

CARRERA MILITAR DEL PADRE

Juan Espronceda Fernández-Pimentel había nacido en Los Barrios (Cádiz, 3-III-1750) y fallecería en Madrid (1-I-1833). Según el extracto de su hoja de servicios (Diccionario biográfico del generalato español 1788-1833, de Alberto Martín-Lanuz, editado por FEHME) ingresó en el regimiento de Borbón como soldado distinguido en 1768.

En 1792 es teniente tras el bloqueo de Gibraltar. La Guerra contra la Convención (1793-95) le llevó a combatir en los ejércitos de Aragón y Cataluña. En 1796 es capitán y participa en 1801 en la Guerra de las Naranjas contra Portugal. De sargento mayor del regimiento del Algarve pasa al mismo cargo en el de Borbón en 1806. El ascenso a teniente coronel le llegó el 4 marzo de 1808, días antes del nacimiento del poeta.

Tras combatir en Bailén, donde asciende a coronel, acompaña al general Francisco Javier Castaños al norte y en noviembre de 1808 figura en las retiradas de Lodosa y Cascante durante la derrota de Tudela (23 de noviembre) ante el mariscal Lannes.

En septiembre de 1809 combate a las órdenes de Juan Carlos Aréizaga, mentor del guerrillero Xavier Mina, casado con la hermana del marqués de San Adrián y dueño de la torre de Alduncin en Goizueña. Tras luchar en Chiclana pasó a la isla del León y luego al ejército de Galicia.

Al acabar la Guerra de la Independencia, en 1818, fue nombrado teniente del rey en La Coruña, donde le sorprendió el Trienio Liberal y en 1828 pasó definitivamente de cuartel a Guadalajara.

TIEMPOS TURBULENTOS

El periodo de la infancia y juventud de poeta es el más inmensamente revolucionario de España y de toda la humanidad civilizada, tanto en el terreno político co-

mo en el filosófico y el literario.

Sus primeros años de vida vienen marcados por hechos como el fracaso de Espoz y Mina, en septiembre de 1814, en el intento de tomar la ciudadela de Pamplona, que concluirá con el fusilamiento del coronel José Górriz. Juan Díaz Porlier se levanta en 1815 en La Coruña en favor de la Constitución de Cádiz y es ahorcado. El comisario de guerra Vicente Richard preparó en Madrid, en 1816, un pronunciamiento que suponía incluso la muerte de Fernando VII en casa de Pepa la Malagueña, una andaluza cortejada por el rey, pero también se frustró. Luis Lacy Gauthier y Francisco Milans del Bosch se levantan en Cataluña en 1817 pero fracasan; el primero es fusilado, el segundo escapa. El levantamiento del coronel Vidal, en Valencia en 1819, pretende nada menos que devol-



"Mina Virrey de Navarra". Nicolas Eustache Maurin (1799-1850), Musée Basque Bayonne.

ver la corona a Carlos IV.

Pero el hecho decisivo en la actitud política del poeta se produce el 7 de noviembre de 1823, cuando asiste en Madrid el ahorcamiento de Rafael de Riego Flórez, en la plaza de la Cebada, a sus tiernos 15 años de edad. Ingresa en la sociedad secreta Los Numantinos, que juran vengar la

muerte del prócer liberal, pero resultarán delatados. Tras una reclusión en Guadalajara, donde está su padre, decide autoexiliarse a Lisboa desde Gibraltar. Luego recalará por Londres, donde se convertirá en maestro de esgrima, y de allí al París bullente de acontecimientos políticos y sociales.

presión, permitirá que los liberales españoles exiliados se acerquen a la frontera pirenaica con intención hostil.

En octubre Espoz y Mina se planta en Vera de Bidasoa, Valdés lo hará por Urdax y Chapalangarra va a intentar penetrar por Valcarlos. Entre los miembros de la partida



El absolutista Pedro Roca obligó al liberal Chapalangarra a retirarse desde la plaza de Valcarlos hasta una altura en Arnegui, donde el coronel murió de un disparo.

DE PARÍS, A VALCARLOS

El poeta revolucionario es, en realidad, un señorito mantenido por sus padres que le giran dinero cada tanto. El 15 de febrero de 1830 pide a su progenitor que abone en Madrid 20 duros que ha recibido de préstamo en Francia. Los acontecimientos se precipitan y entre los días 27 y 29 de julio, que pintará Delacroix en La Libertad guiando al pueblo, José Espronceda combate en la barricada Puente de las Artes, famoso en nuestra época por ser el lugar de los candados del amor. Carlos X huye de Francia y el antiguo revolucionario Luis Felipe, conocido como Igualdad, es entronizado.

Fernando VII tardará en reconocer al nuevo monarca quien, como herramienta de

corta del coronel Iodosano Joaquín Romualdo de Pablo y Antón, a quien todos conocen de siempre como Chapalangarra, se encuentra José Espronceda Delgado.

TIROTEO Y ODA FÚNEBRE

El intento de Chapalangarra fue tan bravo como estéril. El teniente coronel realista Francisco Benito Eraso, comandante del cantón de Roncesvalles, detallaba en su parte del 29 de octubre cómo se produjo la muerte del cabecilla liberal.

Tenía el mando realista a sus órdenes 100 hombres del regimiento de infantería Voluntarios de Navarra, mandados por Ángel Elizalde, y 6 compañías de Voluntarios rea-

listas. Eraso estima en 115 hombres los que acompañaban a Chapalangarra, quien se había situado en la plaza de la iglesia de Valcarlos. Elizalde ordenó a su subalterno Pedro Roca que atacase a los liberales con 30 Voluntarios de Navarra y otros tantos cazadores realistas, que fueron recibidos por una descarga que no les amedrentó. De inmediato los hombres de Chapalangarra, al grito de viva la libertad, contestado por otro de Roca a favor del rey absoluto, cruzan disparos y el de Lodosa se retira hacia Arnegui, donde gana una pequeña altura con 80 hombres porque el resto se han refugiado en Ondarroa.

Un disparo acabó con la vida de Chapalangarra y de inmediato sus hombres se pusieron en fuga.

No sabemos con precisión en cual de los dos grupos de combatientes liberales en Valcarlos luchó José Espronceda Delgado, quien de inmediato regresó a París y trató de alistarse en una expedición frustrada a Polonia. Lo que sí dejó el poeta para la posteridad fue una Oda a la muerte de Joaquín de Pablo (Chapalangarra), aunque precisamente estos versos no figuren entre lo más destacado y selecto de su amplia producción literaria.



Monumento a Chapalangarra, Lodosa.
Jose A. Barquin.



- Espronceda -

"Traición sólo ha vencido al valiente.
Senos astro de triunfo y de honor,
tú, que siempre de los déspotas fuiste
como a negras tormentas el sol".

A la muerte de don Joaquín de Pablo, "Chapalangarra" en los campos de Vera.
José de Espronceda.